

## Niños y superniños en los dibujos animados

### Protagonistas precoces

En la actualidad, la figura infantil ocupa cada vez más un espacio protagónico en las tiras de dibujos animados. Los chicos superhéroes tienen una relación de “asimetría invertida” con los personajes adultos. Sin embargo, a pesar de ser superpoderosos, siguen necesitando cuidado y protección de los mayores.

Hoy estamos acostumbrados a que los personajes infantiles sean protagonistas de los dibujos animados, pero antes no era tan habitual. En otras épocas, el género del dibujo animado occidental colmaba las pantallas televisivas con personajes de animales y, cuando se trataba de personajes humanos, los más pequeños solamente cumplían el rol de hijo; por lo general, en papeles secundarios (como en Los Picapiedras y en Los Supersónicos).

A partir de la década del 80, con el auge de la televisión por cable, comenzaron a brotar canales para chicos con una multiplicidad de ofertas.

Lentamente, la figura infantil fue ocupando mayores espacios hasta convertirse casi en hegemónica. Hoy, las chicas y los chicos de todas las edades son protagonistas; incluso los bebés, como en el caso de Los Rugrats.

Pero eso no es todo: también encontramos niños “superhéroes” que, con el despliegue de poderes y audacia, se enfrentan a todo tipo de villanos y monstruos, y protegen ciudades o el planeta entero. Por ejemplo, Las Chicas Superpoderosas deben interrumpir sus actividades en el Jardín de Infantes para acudir al llamado de auxilio del alcalde de la ciudad. Por su lado, Goku (protagonista de Dragon Ball) vive una infancia atareada entre los enfrentamientos a enemigos de todos los tamaños y los torneos de artes marciales. En estos casos, los pequeños y las pequeñas defienden y salvan a sus mayores, con lo que se genera una compleja relación entre grandes y chicos.

Sabemos que los personajes de ficción tienen que ver con las preocupaciones de la sociedad donde surgen. Sin ser su reflejo inmediato, sí refieren a climas de época, percepciones sociales, sensibilidades culturales. Si se piensa en las relaciones entre las generaciones en la actualidad, podemos afirmar que no es casual que, en esta época en que la infancia aparece entronizada, en que los adultos muchas veces se sienten igual de desamparados que los chicos, y en que algunos chicos tienen ciertas habilidades y conocimientos superiores a los adultos (como el manejo de las herramientas tecnológicas), aparezcan los “superniños” mediáticos. El superhéroe puede ser un infante, porque hay un desplazamiento de la idea de “menor incapacitado” a la de “sujeto pleno de derechos”, que parece que ya no necesita adultos para crecer.

En un estudio sobre dibujos animados protagonizados por niños “comunes” y “superniños”(1), surgieron algunos interrogantes respecto de los vínculos entre las generaciones: ¿quién depende de quién?, ¿quién obedece a quién?, ¿quién es más frágil o vulnerable? En una lectura atenta de las series más vistas, observamos que los superhéroes infantiles tienen altos márgenes de acción e independencia en relación a la figura del adulto.

Incluso, la tradicional asimetría en muchos casos está rota porque niñas y niños poseen capacidades y logros superiores a los adultos. Definimos la relación que presentan esos dibujos animados como una “asimetría invertida”; entendiendo la “asimetría” como aquella que “se establece a partir de la carencia de una de las partes y de la actividad compensadora de la otra” (2). Es decir que, en los dibujos animados protagonizados por superhéroes infantiles, la falta se encuentra en el adulto y es el niño quien la compensa. Como en otros aspectos de la vida y la cultura, podemos pensar en una horizontalización de las relaciones entre las generaciones.

Sin embargo, hay que señalar que estos pequeños personajes tan fuertes y valientes todavía necesitan de sus mayores. A pesar de ser mostrados muchas veces en forma satirizada, los adultos están muy presentes: son necesitados como fuente de afecto, enseñanza y experiencia. Las niñas y los niños son poderosos pero no autosuficientes, y la subsistencia de los adultos depende de los pequeños héroes.

Los dibujos no muestran necesariamente una realidad, sino que la traducen según pautas complejas, que involucran una industria del entretenimiento (con sus intereses económicos y políticos) y una cadena de productores y audiencia que se entrecruza de variadas formas. Pero observarlos con detenimiento nos ayuda a percibir que hay un clima de época que deja solos a los chicos, pidiéndoles que extremen sus poderes para salvar al mundo, o protegernos a nosotros, los adultos. Si esta fue siempre una fantasía infantil, no habría que olvidarse de que, en las condiciones actuales, pese a parecer todopoderosos y tener derechos que antes no tenían, los niños y las niñas siguen necesitando protección, cuidado, y enseñanzas.

## **Flavia Propper**

### Notas

(1) Propper, Flavia. “La era de los Super Niños. Acerca de la representación de la infancia en los dibujos animados contemporáneos”. Tesis de Maestría. Buenos Aires, Universidad de San Andrés, 2005. Mimeo.

(2) Narodowski, Mariano (1994), *Infancia y poder. La conformación de la pedagogía moderna*, Buenos Aires, Aique, pág. 40.

### Referencia

Propper, Flavia (2006), “Protagonistas precoces. Niños y super niños en los dibujos animados”, en *El monitor de la educación*, N° 7, 5° época, mayo/junio 2006, Revista del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.